

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito co-

—*Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.*

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN. — *Madrid*: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha. — *Provincias*: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes. — *París*: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, rue Taibout. — *Manila*: D. Francisco Zudaire, Presbítero. — No se devuelve ningún manuscrito.

\_\_\_\_\_





## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID. 11 DE AGOSTO DE 1870.

## LOS ECLESIASTICOS.

ASÍ, ¿qué género de relaciones guarda el No á la Iglesia, ni si las hay en algún sentido. Estamos únicamente que se proveen piezas doctas, y que el Gobierno sigue ejerciendo egallas y prerogativas concedidas por benigna leza de la Iglesia al protector de sus fueros, villegios, exenciones é inmunidades. El hecho es. El hecho es notorio.

Existe de igual manera el hecho de hallarse en suspenso un año há el pago de las asignaciones con que se sustentaba el Clero, y se mantenían los templos, sin más excepción que unos treinta dineros dados de tiempo en tiempo á los pobres Sacerdotes que creyeron conveniente jurar la Constitución. Ese plato de lentejas se entrega á tal título y por tal concepto que dá lástima pensar en cómo se recibe. Pero con lástima y todo, es el caso que en realidad no se reparte ni se niega á título del juramento prestado, ó por prestar, una vez que la fecha de las nóminas satisfechas es anterior á la exigencia del acto religioso, y por lo mismo en nada y para nada pudo influir semejante docilidad en satisfacer ó retener las mensualidades vencidas hasta el día en que se pidió el dichoso requisito. Por otra parte, cosa peregrina sería que el deudor investigase el uso que el acreedor puede hacer de lo suyo dentro de la ley, tratando de desobedecer diciendo: «No te pago porque fomentas pasiones políticas.» Ni era caso de que la negativa del Clero á jurar mereciera un género de pena que ninguna ley había establecido, y que ya no es compatible establecer dadas las libertades de conciencia y de cultos. Sin embargo, existen los hechos á pesar de la jurisprudencia natural y política, y también á pesar de la lógica. La justicia no es republicana, ni progresista, ni carlista; debe ser por iguales partes para carlistas, progresistas y republicanos.

Ahora bien, si el caso tal como es se llevara ante los tribunales de justicia, probando el Clero el sencillo extremo de ser acreedor contra el Estado por tales sumas, indudablemente se fallaría el asunto en estos ó parecidos términos: «Por cuanto el Estado demandado debe al Clero demandante tales ó cuales cantidades, no en concepto de convenios políticos, sino como carga de justicia, declarase que el Estado debe satisfacer lo que adeuda al Clero, prescindiendo de la impertinencia del juramento.» Por que, en otro caso, cualquier deudor puede retener ó negar al acreedor lo que le debe, alegando que el demandante piensa de esta ó de la otra manera en política. Y entonces los tribunales de justicia habrían de inquirir, antes de administrarla, sobre las opiniones de los litigantes. Cosa que de seguro no han de hacer los magistrados de ningún país culto, y menos los que en España honran la toga. Esas previas medidas serían el baldón de la imparcialidad y del protectorado legal en que cifra sus esperanzas toda acción legítima.

De donde se infiere la improcedencia del juramento á la Constitución para el caso jurídico de que se trata, y la notoria injusticia de la pena que sufre el Clero, dejando de percibir sus legítimos haberes, cuya acción, preciso es repetir, no radica en consideraciones políticas ni gubernativas, sino pura y simplemente en títulos de justicia. Ahora bien, si no puede negarse que es deudor el Estado y acreedor el Clero, queda á este el recurso de ponerse al amparo de los tribunales de justicia, en la seguridad de que han de otorgársela.

El periódico republicano *La Igualdad* publicó ayer tarde una hoja suelta con algunas noticias relativas á la guerra, y otras á la política interior de Francia y de España. Entre las relativas á Francia, figuraba una según la cual, el pueblo de París era dueño de toda la población excepto algunos edificios públicos. Esta noticia impresa en letras gordas no produjo, sin embargo, en el ánimo de los lectores todo el efecto que acaso se había propuesto su autor, porque nadie crea en su exactitud.

Al mismo tiempo, enlazando *La Igualdad* las noticias de la guerra con las de París y la situación de España, anunciaba que los diputados republicanos que se encuentran en Madrid iban á dirigir una petición al presidente de las Cortes para que estas se reunieran inmediatamente, á fin de revisar el artículo 33 de la Constitución que establece que la forma de Gobierno es la monárquica.

Calma, prudencia y confianza aconsejaba *La Igualdad* á los republicanos y para inspirarles esas tres cosas, les decía que el directorio estaba reuniendo velando por los intereses de la libertad y que ayer mismo dirigía la palabra al parlamento.

Y en efecto, el directorio publicó anoche el siguiente manifiesto:

«REPUBLICANOS FEDERALES: Estamos atravesando una de las más grandes crisis por que puede pasar un pueblo. En tan supremos instantes conviene mirar

con faz serena los sucesos, y no dejarse llevar de impresiones del momento. Un paso dado en falso comprometería, no solo la suerte del partido, sino también la de la patria.

Nuestras ideas son hoy la esperanza de todos los que aman la libertad y el progreso. Una monarquía que no se ha podido realizar en dos años estando tranquila Europa, mal se ha de poder realizar en medio de la conflagración general de los pueblos. La república se presenta ya como una necesidad á los ojos de todos los partidos, y nuestro triunfo es seguro, como sabemos hermanar la energía con la calma, el entusiasmo con la prudencia.

Esperad tranquilos y aperechados los avisos y los consejos de los hombres en quienes habeis puesto vuestra confianza. Seguimos con escrupulosa atención los acontecimientos y velamos sin cesar por la causa de la república federal, única bandera á que viviremos y moriremos abrazados. Tened por seguro que, cualesquiera que sean las circunstancias que sobrevengan, no faltaremos á nuestro deber ni á nuestro puesto.

Republicanos federales: sin organización y disciplina—harto lo sabéis—no hay ni partido ni triunfo posibles. Esperamos mucho de vuestra decisión y de vuestra energía; pero hoy por hoy lo esperamos todo de vuestra sensatez y vuestro patriotismo. Salud y república democrática federal.

Madrid, 10 de Agosto de 1870.—F. Pi y Margall.—Estanislao Figueras.—Emilio Castelar.

El precedente manifiesto, que acaso no ha satisfecho los deseos de los que andan en busca de emociones fuertes, ha sido secundado por un artículo que hoy publica *La Igualdad*, firmado por la redacción, en el cual se aconseja á los republicanos «calma, mucha calma; orden, mucho orden; tréguia á todas esas violencias de lenguaje que son impropias de fuertes y enteros ánimos.»

Este lenguaje del directorio del partido republicano federal y de *La Igualdad* ha venido á neutralizar hasta cierto punto la impresión causada por algunos rumores menos pacíficos que el manifiesto del directorio y el artículo del diario citado; pero al mismo tiempo dará cuerpo á otra clase de rumores, á saber: los que anuncian que en ciertas regiones y en ciertos hombres se nota una marcada inclinación hacia la república.

El tiempo y los sucesos de Francia nos sacarán de dudas.

*El Imparcial* da algunas noticias acerca de la reunión de los diputados republicanos celebrada ayer:

«A juzgar, dice, por los informes que se nos han dado, la minoría se ocupó extensamente del estado actual de nuestra política y de las consecuencias que podría traer á España la guerra, ora se decidiera en favor de Francia, ora los prusianos sean en definitiva los vencedores; y por una sola y unánime opinión, todos los asistentes convinieron en que la conducta actual de los republicanos, la que aconseja el patriotismo y los intereses peculiares de partido, es la de no provocar ningún género de perturbación, no crear ningún obstáculo, no manifestar ninguna clase de impaciencia, mostrarse, en fin, tranquilos y sosegados, esperando reposadamente el curso de los acontecimientos tanto interiores, como internacionales.»

No dejan de ser tranquilizadores estos propósitos de los republicanos; y la tranquilidad será mayor cuando se sepa que los emigrados del mismo partido, que deben venir á consecuencia de la amnistía están animados de iguales propósitos.

*El País*, diario montpensierista, ó como si dijéramos unionista, haciéndose cargo de los rumores que anuncian que hombres de la fracción democrática se inclinan ahora á la república, dice lo siguiente:

«El partido republicano no puede olvidar que esos mismos hombres influyentes que hoy le brindan su apoyo, votaban ayer impuestos, votaban las quintas y las cesantías de los ministros, se oponían á la abolición de la pena de muerte, y lo que es más aún, sostenían con el lleno de su autoridad oficial, moral y material, el orden público, amenazado con el estandarte federal en importantes poblaciones de España.»

*El País* supone que los republicanos pedirán estrecha cuenta de su conducta á los hombres que falseando sus intenciones ó sus propósitos, procedieron en sentido contrario al que les dictaba la voz del deber, sus sentimientos, etc., etc.

Esto dicho por un periódico unionista tiene gracia. ¿Qué diferencia habría entre los demócratas convertidos en republicanos después de haber combatido la república y los unionistas aliados en 1868 á los progresistas después de haber ametrallado á estos en 1866?

Los liberales están ya curados de escrúpulos y, no se apure *El País*, que, si les conviene, los republicanos de hoy y los de mañana se entenderán perfectamente, como se entendieron los anti-dinásticos de 1866 con los dinásticos de la misma fecha.

Las noticias del extranjero y el estado de las potencias beligerantes no deberá extraviar nuestra mirada de los asuntos interiores que van tomando un carácter de gravedad muy digno de tenerse en cuenta.

Refiérenos *La Política* lo sucedido en una reunión de personajes influyentes en los negocios públicos. Estaba presidida por uno cuyo nombre no revela el diario vicalvarista, pero á quien le dá grandísima importancia. Dice que estaba más animado y comunicativo que nunca. Se habló de la guerra franco-prusiana y, como de costumbre, vino la conversación á parar en el examen de nuestra situación política, para la cual todos presentaban remedios teóricos.

«El personaje de quien hablamos, dice *La Política*, lo oyó todo y lo pesó todo en su ánimo con calma benévola; hasta que, consumidos ya todos los turnos, y creyendo llegado el suyo, aventuró, bajo la salvaguardia de su autoridad y con la transcendencia de una terrible franqueza, su opinión personal. Según esta, «no hay más solución posible y conveniente que volverse á los republicanos, dar un puntapié definitivo al inservible artículo 33 de la Constitución, proclamar la república, hacer presidente de ella al general Prim, y entrar de lleno en la plenitud de los tiempos democráticos.»

Hemos puesto entre comillas las frases anteriores porque, con muy poca diferencia, son, según nuestras noticias, las que efectivamente pronunció nuestro misterioso personaje.»

Las palabras de este personaje misterioso fueron recibidas, según el mismo periódico, con un aplauso atronador. Pero cuando más entregados estaban los concurrentes al júbilo, un individuo, con voz tímida y expresivo gesto, formuló esta sencilla pregunta: «¿Y el regente? Los sombrantes varían de espresión. Muchos de ellos se contrajeron como cuando asalta á la memoria un recuerdo impo-  
rtuno. No faltó concurrente que se encogiera de hombros; ni quien continuase sonriendo como antes.

El misterioso personaje, sin embargo, perfectamente tranquilo como si la pregunta fuese lo más natural del mundo, contestó sin vacilar: «Tiene usted razón, he debido no olvidarme del ilustre, del patriótico, del noble duque de la Torre. Pero ¿puede nadie dudar de que, aceptada y proclamada como solución nacional la república, el general Serrano sería el primero en reconocer la necesidad del general Prim á su frente, como hoy reconoce su necesidad en la jefatura inamovible del ministerio? El duque de la Torre sería el primer soldado de la república de Prim, como es hoy su primer amigo.»

*La Política* vé en esta escena, que tiene por verdadera, y en la repentina animación de la prensa republicana, un claro signo de que la revolución va á entrar en un nuevo período.

Dice que los unionistas, los echados de Setiembre (así se llaman ellos), asistirán con la más inofensiva de las curiosidades al espectáculo de la república progresista. Llama monárquicos de ocasión á los que de tan fácil manera se disponen á borrar el artículo 33 de la ley fundamental, y pide al cielo que le libre de la monarquía que trajesen y fundasen tales monárquicos. Como si la de los vicalvaristas, que han aceptado principios democráticos contrarios á su antiguo partido, fuese mejor y menos ocasional que la de los progresistas!

*La Política*, á quien no le hace gracia maliciosa esta nueva evolución del general Prim, trata de infundir en el ánimo de los republicanos el espíritu de la desconfianza. «¿Qué palabra de honor, pregunta con marcada intención el diario vicalvarista, qué palabra de honor será bastante para probar á los republicanos que pueden contar mucho tiempo con el arrepentimiento de sus nuevos auxiliares?... ¿Cuántos Monks llevará á su seno la proyectada evolución?»

Esto es decir claramente á los republicanos que los desertores de todos los partidos y á todos los partidos ligados por solemnes palabras de honor, no pueden merecer la confianza de nadie. Y aun cualquiera podría entender que algunas de esas palabras de honor á que *La Política* se refiere, tiene cuidadosamente guardada quizá el duque de Montpensier para darla á conocer en cuanto el partido republicano se refuerce con los nuevos elementos que espera.

La verdad es que si vemos á ciertos hombres empuñar la bandera de la república, convendrá escribir unas cuantas curiosas biografías para enseñanza de presentes y futuros.

Más pronto de lo que pudiera esperarse, dada la gravedad de las circunstancias y la excitación de las pasiones en el Cuerpo legislativo, el general Palikao ha logrado formar ministerio. Ayer, 10 de Agosto, anunció á la Cámara los individuos designados para ministros, y son los siguientes:

Guerra, general conde de Palikao.  
Interior, Chevreau.  
Hacienda, Magne.  
Negocios extranjeros, príncipe Tour d'Auvergne.  
Instrucción pública, Drame.  
Trabajos públicos, Jerónimo David.  
Justicia, Grand-Perret.  
Comercio, Clemente Duvernois.  
Marina, Rigault de Genouilly.

Presidencia del Consejo de Estado, Busson-Billaud.

No hay en el ministerio ningún diputado de la izquierda. Los ministros proceden del centro izquierdo, del centro derecho y de la derecha.

Un despacho de Berlín que los periódicos ministeriales dicen que es oficial, dá graves detalles sobre la batalla de Forbach, y sus consecuencias.

El telegrama nos parece un poco atrasado; está fechado ayer, 10 de Agosto, y la batalla se dió el día 6.

En cuanto á sus noticias, las creemos un poco exageradas, si bien los mismos despachos del cuartel general francés decían que el cuerpo del general Frossard había sido extremadamente castigado.

Según los prusianos, la batalla de Forbach, que otros llaman de Spicher ó de Saarbrück, porque se dió entre estos dos puntos, (á corta distancia de Forbach) ha sido de gran consideración y de resultados mucho más importantes de lo que se creía. El cuerpo del general Frossard, dice el despacho de Berlín, está casi disuelto enteramente. Los prusianos tomaron gran número de provisiones y muchísimos prisioneros, que pasan ya de 20,000; el ejército francés se retiró en desorden, y las patrullas prusianas llegan hasta dos millas de Metz.

El despacho añade que los prusianos tuvieron también grandes pérdidas; solo la quinta división perdió 1,800 hombres.

Indudablemente se debe dar de un momento á otro una gran batalla en Metz. Es cierto que los prusianos están muy cerca de esta ciudad, pues los despachos franceses dicen que ha habido un encuentro entre un pelotón de caballería francesa y otro de caballería alemana.

Ayer, día de San Lorenzo, fué el aniversario de la gran derrota que sufrieron los franceses en San Quintín por las armas de Felipe II; ¿quién sabe si en igual día habrán sufrido otra derrota de las armas de la Alemania protestante, protegida por ellos en aquella época, contra los reyes Católicos de España?

Es grave la acusación que contra ciertas personas envuelven las siguientes líneas de *Las Novedades*:

«Bien sabemos que sin más motivo ni razón que la imitación á Francia, hay algunos hombres políticos, muy pocos, que por poner á cubierto su persona ante las eventualidades del porvenir, quieren hoy dar una vuelta, y sostienen que la república venida de arriba no sería temible por sus desórdenes.»

El artículo de que están tomadas las anteriores líneas, trata de probar que los federales no pueden ni deben intentar establecer la república. La principal razón que se alega es la minoría en que están los republicanos en España. *Las Novedades* han olvidado que, gracias al sistema liberal, hacetiempo que en este país solo imperan las minorías apoyadas por el sable.

Como muestra de cómo entienden la libertad de conciencia ciertos periódicos, diremos que hoy se queja amargamente uno de ellos de que un Cura no haya admitido para padrino de bautismo á una persona que no ha cumplido con el precepto pascual. Tengan al menos esos periódicos el valor de sus convicciones, y ya que predicán la libertad, den el ejemplo de respetarla en todo el mundo. Fuera de que es soberanamente ridículo que un periódico que con frecuencia se mofa de la Iglesia y de sus dogmas, ponga el grito en el cielo porque un Sacerdote permita ó no á una persona tomar parte en la administración de un sacramento.

Examinando *El Pueblo* el decreto de amnistía, niega que sea, como dice un periódico, inauguración de un nuevo sistema político. Si el decreto inaugurase una política de concesiones, de habilidades de última hora, desmerecería no poco, según el diario republicano, en su significación moral.

«Los ministros del regente, añade, sobre todo los inamovibles, se figurarán acaso que pueden continuar al frente de los negocios públicos, sean las que fueren las eventualidades y las contingencias de un porvenir inmediato. Lo cual, si no hace honor á su desinterés, tampoco sirve de prueba de sentido político.»

*El Pueblo* termina su intencionado artículo con el párrafo siguiente:

«En resumen: la amnistía aplicada á los que gimen en el extranjero, la aplaudimos sin reserva; pero la amnistía aplicada como medio para que se olviden las faltas presentes y pasadas de los ministros, y sobre todo, como medio para rehabilitarse á fin de aprovechar futuros contingentes, no merece de parte de todo buen ciudadano sino una mirada desdeñosa. En este caso la amnistía no es una gracia que se da, sino una gracia que se pide. No es un perdón que se otorga, sino un perdón que se demanda. No es signo de fuerza en el poder, sino muestra evidente de la mayor de las debilidades y de la más vulgar de las ambiciones.»

El artículo de *El Pueblo* ha dolido en el alma á *La Iberia*, que no sabiendo cómo rechazar los acerados dardos del diario republicano, se limita á llamarle ingrato. «¿Cuántas veces *La Iberia* habrá sido acusada de ingratitude por moderados y unionistas por decir en circunstancias parecidas lo que ha repetido anoche *El Pueblo*!»

De una larga carta de Vevey, fecha del 4, que anoche publica *La Esperanza*, tomamos los párrafos siguientes:

«Hace tiempo se sabía aquí que el principado de Asturias pensaba enviar á Vevey una diputación que entregara en manos de D. Carlos VII la cruz de la Victoria, gloriosa distinción con que, según la costumbre establecida desde tiempos inmemoriales, se condecora al hijo primogénito de los reyes de España. Dificultades insuperables han impedido á los asturianos encontrarse aquí el día del bautizo de S. A. R. el príncipe D. Jaime; pero por fin la diputación esperada llegó á Vevey el lunes, y el miércoles tuvo lugar la solemne y conmovedora ceremonia de colocar sobre el pecho del recién nacido la cruz de la Victoria, ó por otro nombre la cruz de Pelayo, preciosa y rica joya que ha costado la provincia, y que describiría si no temiera fatigar la atención de los lectores de *La Esperanza*. Me limitaré á decir que la joya en cuestión es de un gusto exquisito.

«En el salón, sin embargo, faltaba tal vez la primera figura; faltaba la madre del augusto niño á quien se condecoró con la insignia más preciada en España; faltaba la reina, á quien un padecimiento molesto, bien que de ninguna gravedad, retiene en sus habitaciones hace días.»

«Ya que tengo la pluma en la mano, no la soltaré sin hacer la siguiente pregunta: ¿en qué tono hemos de hablar para impedir que nuestros enemigos sigan repitiendo que el rey ofreció batirse como voluntario al lado de Napoleón? Francamente, la broma me va pareciendo, y nos va pareciendo á todos los que aquí estamos, demasiado pesada. Cuando se han de convencer los liberales de que D. Carlos VII no puede ser jamás soldado de causas extrañas á la suya, por la cual está dispuesto á derramar la última gota de sangre, porque sabe que su causa es la causa de España.»

Felicitemos cordialmente á los señores duques de Madrid por esta señaladísima muestra de su misión y cariño que acaba de darles el noble país asturiano, y pedimos á Dios con toda nuestra alma que cese pronto el padecimiento, no grave por fortuna, que molesta á la señora duquesa.

*El Eco del Progreso* se hace eco de las opiniones diversas que se tienen respecto de la actitud de la unión liberal. Quién supone que los unionistas preparan un golpe de fuerza contra la situación; quién dice que se espera al general Caballero de Rodas para ponerse de acuerdo sobre la línea de conducta que deben seguir; quién, por último, que la unión agotará todos sus recursos políticos y parlamentarios de oposición contra el Gobierno.

*El Eco del Progreso* no cree que la unión liberal apele al recurso de fuerza, á que tan acostumbrados nos tiene. La razón en que se funda aquel periódico, es que los diarios unionistas han desmentido esa intención que se les suponía.

Poco, muy poco antes de la sublevación del Campo de Guardias, un general unionista, empleado entonces del ministerio polaco, daba su palabra de honor de que no conspiraba contra el Gobierno. ¿Fue uno de los primeros en la jornada célebre de Vicalvaro!

«No podría suceder hoy algo semejante?»

*La Política* cree que el duque de la Torre, si se proclama la república, no pondrá su espada al servicio del presidente de aquella, siéndolo el general Prim.

Se nos ocurren las siguientes preguntas: si el presidente es otro, ¿pondrá el duque de la Torre su espada al servicio de la república? Y si lo es el general Prim y el duque de la Torre se niega á servirle, ¿qué hará de su alteza serenísima este caballero? ¿La arrojará á los pies de Montpensier é intentará en su nombre sublevar algún regimiento?

«Bonito jaleo se va á armar!»

Despachos telegráficos recibidos ayer tarde:

PARIS, 9, (7 y 20 tarde).—La mayoría de las Cámaras parece satisfecha con el nombramiento del general Montauban, conde de Palikao, para la formación del nuevo Gabinete.

Los grupos de los alrededores del Cuerpo legislativo se van disipando, dando vivas á los diputados más populares.

Gambela ha perorado á la multitud frente á la embajada de España.

PARIS, 10, (una y 45 tarde).—Las noticias que se reciben del cuartel general no ofrecen interés.

Las últimas de anoche hablan solo de un reconocimiento rechazado por las tropas francesas con pérdida de dos oficiales.

pequeño depósito que habrá descubierto la niña, siempre casualmente, al escarbar la tierra, dijeron los sabios de Lourdes.

Y aquella explicación bastó á los filósofos.

Al otro día la Fuente, impulsada desde misteriosas profundidades por un poder desconocido y que crecía ostensiblemente, brotaba del suelo por un caño cada vez más fuerte, tanto, que ya alcanzaba el grueso de un dedo. No obstante, el trabajo interior que para abrirse paso efectuaba al través de la tierra, la mantenía aún cenagosa. Sólo al cabo de algunos días, y después de haber aumentado en cierto modo de hora en hora, cesó de crecer, y quedó completamente limpia. Desde entonces brotó de la tierra en forma de surtidor bastante considerable, y que tenía próximamente la corpulencia del brazo de un niño, una columna de agua que salía á una altura de unos cuarenta metros.

Pero no anticipemos los sucesos y continuemos siguiéndolos día por día, como hasta ahora hemos hecho.

Volíamos á tomarlos donde los hemos dejado, es decir, en el jueves 25 de Febrero, á la siete de la mañana.

Precisamente á aquella misma hora, en el momento en que el manantial, como un primer testimonio divino, brotaba dulce, pero irresistiblemente

La Virgen se retiraba para dejar en cierto modo hablar á su obra. La Virgen se retiraba también, y se callaba, para dejar hablar á la Iglesia de aquel país, cuyas palabras en el introito de la Misa y en los responsorios de maitines podían servir de comentario á la fuente extraordinaria que había brotado de improviso bajo la mano de Bernardita en éxtasis.

Efectivamente, en tanto que pasaba en la Gruta, delante de la milagrosa fuente nacida en el lado derecho de la árida roca lo que acabamos de referir, celebrábase en la diócesis de Tarbes y en otras muchas diócesis de Francia la memoria de otra fuente, la más ilustre y la más vivificante de cuantas han regado, seis mil años há, la herencia de los hijos de Adán. Aquel día, 26 de Febrero de 1858, viénes de la primera semana de Cuarema, era la fiesta de la Santa Lanza y de los Clavos de Nuestro Señor (1). La fuente, pues, á que aludimos, y cuyo recuerdo glorificaban los Oficios particulares de la diócesis, era la gran fuente divina que la lanza del centurión romano, al atravesar el costado derecho de Cristo inanimado, había hecho brotar, como un río de vida, para regenerar la tierra y salvar al género hu-

(1) Ordo de la diócesis de Tarbes para 1858, 26 de Febrero. Viénes de la primera semana de Cuarema. Fiesta de la Santa Lanza y de los Clavos, introito de la Misa. (Véase esta Misa en el Misal Romano, en el Apéndice que celebrando la Iglesia le ha dado el papa.)

los singulares favores de que era objeto. Bueno era que la niña, en medio de tantas aclamaciones, comprendiese que no era nada, y se convenciera, una vez más, de su impotencia para evocar por sí misma la Visión Divina. Rezó en vano. No se vió resplandecer en sus facciones el sobrehumano brillo del éxtasis, y cuando se levantó, después de su larga oración, respondió tristemente á las preguntas de los que la rodeaban, que la Visión de lo alto no había aparecido.

X.

Propóniase, sin duda, la ausencia de la Virgen mantener á Bernardita en la humildad y en la conciencia de su nada; pero acaso contenía también para el pueblo cristiano una alta y misteriosa enseñanza, cuyo alcance comprenderán las almas acostumbradas á contemplar y admirar las secretas armonías de las obras que emanan de Dios.

Si el cielo había permanecido cerrado aquel día para las miradas de Bernardita, si la celestial Criatura que en carne humana se la presentaba, había parecido desvanecerse por un momento, en cambio la prueba de la realidad y del poder de aquel Ser sobrehumano, la fuente, nacida la víspera, y cada vez más caudalosa, era ya completamente visible, y serpenteaba en el suelo inclinado de la Gruta, á vista de las maravillas múltiples.

bajo la mano de la pastora, la filosofía de Lourdes publicaba un nuevo artículo sobre los acontecimientos de la Gruta en el periódico libre-pensador de la localidad.

El *Lavedan*, que ya hemos citado, salía de la imprenta y se repartía precisamente al mismo tiempo que la maravillosa muchedumbre volvía de las rocas Massabielle.

Lo mismo en el citado artículo, que en el precedente, que en todas las otras descripciones escritas en aquella época, no se nombraba para nada ninguna fuente en la gruta. De este modo la incredulidad paralizaba de antemano la audaz afirmación que pudieran haber intentado, pasado algún tiempo, los libre-pensadores, diciendo que siempre había corrido allí una fuente. Quería la Providencia que además del testimonio público pudieran oponérseles sus propios artículos, sus propias publicaciones impresas, fechadas, auténticas, irrefutables. Si antes del 25 de Febrero, antes de la escena que acabamos de referir, antes de la orden y de la explicación dadas por la Virgen á Bernardita en éxtasis, hubiesen existido allí las hermosas aguas murmuradoras que existen hoy día, ¿cómo vuestros periódicos, cuyos ojos estaban tan abiertos, cuyos detalles eran á veces tan minuciosos, no han visto aquella fuente, ni jamás han hablado de ella? Desafiámos al libre-pensamiento á que presente un solo documento, uno solo decimos, que hable de fuente, ni aun de agua, antes de



Se cree generalmente, y acaso con poco fundamento, que hoy se dará una gran batalla.

BERLIN, 9 (2 y 45 tarde).—Se ha recibido el siguiente parte oficial:

«SOUT, 9 (tarde).—En la batalla de Worth, los franceses han tenido por lo menos cinco mil muertos y heridos, entre ellos muchos oficiales, y seis mil prisioneros con armas.

El ejército de Mac-Mahon está en retirada, dejando todo su convoy, muchos cañones y dos trenes de camino de hierro llenos de víveres.

Nuestra división de caballería encontró en su marcha muchos miles de hombres dispersos que habían tirado sus armas.

Por nuestra parte hemos tenido de tres a cuatro mil muertos y heridos.

MARSELLA, 10 (once y treinta y cinco mañana).—Continúa la agitación.

Los periódicos republicanos están desenfrenados.

La autoridad no tiene fuerza material ni moral.

He tranquilizado al comercio español.—El consúl, Subir.

La Agencia Fabra nos comunica los siguientes:

Metz, 10 (por la mañana).—La situación sigue la misma.

Esperábase una gran batalla hoy o mañana.

Metz, 20 (a las ocho y treinta de la mañana).—Oficial.—El emperador ha ido a visitar los campamentos del ejército.

Desde hace 48 horas las provisiones llegan en grandes cantidades.—El material de artillería aumenta. Los soldados que han descansado esperan la señal de la acción.

PARIS, 10, (a las cuatro de la tarde).—El cuerpo legislativo ha aprobado la urgencia sobre una proposición de prorogar por un mes, desde el 11 del corriente, todos los vencimientos.

El Sr. de Forcade de la Roquette lee el informe de la comisión encargada de examinar las proposiciones depositadas ayer. La comisión acepta la enmienda del Sr. de Keratry de llamar a formar parte del ejército los soldados licenciados. Además propone de incorporar en el ejército todos los ciudadanos no casados de 25 a 35 años de edad. Propone también subir de 4 a 20 millones el crédito destinado a socorrer las familias de los guardias móviles.

Termina por frases muy calorosas sobre la unión de todos los partidos y los sentimientos patrióticos de Francia entera. (Aplausos unánimes).

Propone después de votar acciones de gracias a nuestros ejércitos, y declarar que han merecido bien de la patria. (Triple salva de aplausos unánimes).

El Cuerpo legislativo determina que el presidente del Cuerpo legislativo transmitirá esta votación al ejército.

PARIS, 10 (a las 6 y 30 de la tarde).—Anoche muchedumbre en los boulevares.

La Guardia de París (civil) ha tenido que dispersar grupos.

A las once de la noche la tranquilidad está completa.

Metz, 10 (a las 9 y 25 de la mañana).—No ha tenido lugar ningún acontecimiento importante en el frente del ejército del mariscal Bazaine.

Un escuadrón de búscas ha rechazado un reconocimiento de hulanos.

Un telegrama privado asegura que el general Changarnier quedará en el Estado Mayor general.

Créese que una batalla general estallará hoy o mañana.

PARIS, 10.—A primera hora se cotiza:

El 3 por 100 francés, a 65-40.

No hay transacciones en los fondos españoles.

PARIS, 10 (a las tres de la tarde).—A última hora se cotiza:

3 por 100 francés, a 65-75.

4 1/2 por 100 francés, a 94.

El 3 por 100 español interior, a 22.

El 3 por 100 exterior, 1867, a 25.

El 3 por 100 exterior, 1869, a 24.

LONDRES, 10.—Consolidados ingleses, de 90 3/4 a 91.

3 por 100 español exterior, 1867, a 25 1/4.

3 por 100 id. interior, 1869, a 24 3/4.

Cotización oficial de París:

3 por 100 español interior, a 22 1/4.

8 por 100 id. exterior, a 24 1/2.

3 por 100 francés, a 66.

4 1/2 por 100 id., a 94.

Consolidados ingleses, de 90 3/4 a 90 7/8.

La Gaceta de hoy publica los siguientes despachos oficiales:

PARIS, 9 de Agosto (a las diez y veinte minutos de la tarde; recibido el 10 a las cinco y treinta y ocho minutos de la mañana).—El embajador de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«Abierta de nuevo la sesión, y después de haber declarado no urgentes las proposiciones de Jules Favre y Keratry, la primera conforme con lo que antes había manifestado, y la segunda para que vuelvan al servicio los licenciados de los cinco años últimos, M. Ollivier declaró que el ministerio había hecho dimisión, y S. M. la emperatriz se la había admitido, y encargado de la formación del nuevo ministerio al conde de Palikao: la mayoría ha mostrado quedar satisfecha con este nombramiento. Los grupos se van dispersando dando vivas a los diputados más populares. Gambetta está en este momento perorando frente a esta embajada.—Olozaga.»

BERLIN, 9 de Agosto (a las doce y cincuenta minutos de la tarde; recibido el 10 a la una y diez minutos de la tarde).—Al señor ministro de Estado.—Madrid:

«El príncipe real dice lo siguiente, fecha 7, a las doce de la noche: El enemigo se retira en gran desorden. La artillería francesa quiso parar en Niederbrom, pero fué tomado este por los bávaros. La caballería de Wurtemberg tomó en Reichsden muchos bagajes y cuatro cañones. Los muertos y heridos cubren los caminos. Hemos tomado al enemigo Hagenau, Saargemünd y Forbach.—Ruscon.»

PARIS, 10 de Agosto (a la una y cuarenta y cinco minutos de la mañana; recibido a la una de la tarde).—El embajador de España al señor ministro de la Guerra.—Madrid:

«Las noticias que se reciben del cuartel general no ofrecen ningún interés. Las últimas de anoche hablan sólo de un reconocimiento rechazado por las tropas francesas con pérdida de dos oficiales. Se cree generalmente, y acaso con poco fundamento, que hoy se dará una gran batalla.—Olozaga.»

PARIS, 10, a las dos y cuarenta y cinco minutos de la tarde; recibido a las cuatro y diez y siete minutos de la tarde.—El embajador de España al señor ministro de la Guerra.—Madrid:

«Parece que se da hoy la batalla, porque en el telegrama de Metz de esta mañana se dice que los soldados esperan la acción.—Olozaga.»

PARIS, 10, a las cuatro y veinticinco minutos de la tarde; recibido a las ocho y cuatro minutos de la noche.—El embajador de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«Se acaba de poner en estado de sitio a Marsella y su departamento. Se ha hecho marchar el cuerpo de aduaneros para París: quedan estos puertos y costas desguarnecidos.—Subir.»

SAN ROQUE, 10 de Agosto, (a las ocho y treinta y cinco minutos de la noche; recibido a las nueve y treinta minutos de la noche).—El ministro de España en Marruecos al ministro de Estado:

«TANGEN, 9 de Agosto.—El sultán aprueba por completo el proyecto de nota redactado por V. E. Queda, pues, terminado por la mediación de España el conflicto entre Italia y Marruecos. Felicito a V. E.—Merry.»

La Iberia dice que anoche se recibió en Madrid el siguiente despacho oficial:

«BERLIN, 10.—El combate de Spicher, cerca de Saarbrück, ha sido de gran consideración y de resultados más importantes de lo que se creía.

El cuerpo de Frossard está casi disuelto enteramente. Han sido tomadas grandes provisiones y en número considerable de prisioneros, que aumentan cada momento; hasta el presente son más de 20,000. Nuestras pérdidas, también grandes.

La quinta división ha perdido 4,800 hombres. El ejército francés se retira en desorden. Nuestras patrullas llegan hasta dos millas de Metz.

Por decreto del ministerio de Hacienda se publica la Gaceta de hoy se nombra para la comisión de clasificación de los servicios y circunstancias de los empleados del cuerpo de Aduanas que han acudido al concurso general para la provisión de todas las plazas que el reglamento del mismo cuerpo designa como periciales, al subsecretario del ministerio de Hacienda D. Joaquín María Sanromá, presidente; al segundo jefe de la dirección general de rentas D. Pablo de Santiago y Perminon; a los diputados a Cortes D. Gaspar Nuñez de Arce y D. Víctor Balaguer, y al oficial del mismo ministerio D. Santiago Gascon de Cánovas, que desempeñará las funciones de secretario con voz y voto.

El catedrático del Instituto provincial de Castellón Sr. Arnal, se ha negado a retirar la santidad que hizo al jurar la Constitución.

Damos la enhorabuena a nuestro querido amigo.

## CORREO DE HOY.

En el Paris Journal encontramos el relato siguiente de las batallas de Forbach y de Reischoffen:

«El sábado dos batallas perdidas, una en Reischoffen: Mac-Mahon ha combatido al principio real: 30,000 hombres de nuestra parte; de parte del enemigo 150,000; una contra cinco. Así, el príncipe real creyó un momento que iba a destruir el cuerpo de ejército francés; le envolvió por todas partes, y sin cesar, de hora en hora llegaban nuevas tropas alemanas al lugar del combate, donde se pensaba haber encerrado a nuestros soldados en un círculo de hierro y de fuego que no podían franquear.

En el permanecían en efecto; pero era porque luchaban por la victoria.

Si, una contra cinco han atacado al enemigo y han esperado rechazarle y dispersarle así se batió el ejército del Rhin.

Pero cuando vieron que era preciso retirarse, cuando vieron que el valor no podía nada contra el número, escogieron el punto por donde era necesario atravesar las líneas enemigas; y pasaron; pero como pasa una espada a través de un pecho, e hicieron una retirada tan fiera, tan amenazadora, que los prusianos no se atrevieron a perseguirlos.

Las pérdidas son inmensas; no hay que ocultarlo: 8 ó 10,000 de los nuestros quedaron tendidos en campo, pero no cayeron sin venganza. El ejército del príncipe real ha tenido lo menos dos veces más muertos y heridos que el nuestro.

En Sirend-Vendel, entre Forbach y Saarbrück, el segundo cuerpo (general Frossard) fué atacado hacia la una de la tarde por el general Steinmetz y el príncipe Federico Carlos.

La acción se empezó en el bosque, un bosque espeso, vasto, que se extendía delante de Saarbrück hasta perderse de vista. Allí se adelantaron los prusianos, en número de 20 ó 30,000 lo menos, y para desalojarlos se envió contra ellos... dos regimientos, el 76.º y 77.º de línea y un batallón de cazadores.

Dos regimientos y un batallón contra 20,000 hombres atrincherados en las tinieblas del bosque, ¿qué importa! nuestras tropas han ido como va a la parada o al simulacro, tranquilas, intrepidas, sin el arranque irreflexivo e imprudente del soldado joven, pero con una decisión, una alegría y un entusiasmo admirables.

Después de algunos mortales instantes, nuestros soldados reparcieron en la llanura diezmados, aplastados, pero no vencidos. No huían, se replegaban. Así entraron en el bosque dos veces, tres veces; a la tercera quedaban muy pocos.

Entonces se atacó el bosque con la artillería; nuestros tiros, admirablemente dirigidos, hacían gran daño a los prusianos; pero nuestros artilleros estaban a descubierto en campo raso, y sufrieron mucho.

Hacia las cuatro, la división Bataille, arrojada con incomparable energía, rechazó a los enemigos causando enormes pérdidas.

Pero nuevas tropas les llegaban sin cesar; allí, como en Reischoffen, había un ejército entero y nos abrumaba con su prodigiosa superioridad numérica. Hacia las nueve de la noche habíamos 200,000 hombres en línea; el 2.º cuerpo se retiró y se replegó sobre Saint-Avold, donde el mariscal Bazaine tenía fuerzas y ocupaba inexpugnables posiciones.

A la mañana siguiente, el príncipe Federico Carlos ha tenido ser atacado por los cuerpos del mariscal Bazaine y del general Bourbaki, y por los restos del 2.º cuerpo, y se replegó sobre Saarbrück, dejando en pos de sí a Forbach y Sirend-Vendel incendiados, destruidos, y el campo de batalla cubierto de muertos. Se calcula en 20,000 el número de prusianos muertos y heridos; nuestras pérdidas serían apenas la mitad de esta cifra.

Así esta acción no ha dado hasta ahora a nuestros adversarios ninguna ventaja seria, (noticias posteriores dicen que sí). No así la victoria sobre Mac-Mahon, que les ha entregado la baja Alsacia; más

rico y fértil, en el cual puede alimentarse su ejército.

Por la parte de Metz parecen poco decididos a avanzar. Las fuerzas que tenemos en las cercanías de esta ciudad se elevan a menos de 90,000 hombres, sin contar los cuerpos de Faily y Canrobert, que pueden llegar cuando se quiera, y todavía no han entrado en combate. Con esto se puede rechazar un ejército entero.

El National publica la siguiente carta también sobre la batalla de Reischoffen:

«Saarbrück, 6 de Agosto, media noche.—El soldado francés es hoy, como siempre, el mejor soldado del mundo. Es, como dice cada uno de sus soldados, pero baste al general francés ¡ay! y no le encuentro. Llegó de Hagenau, mojado, roto, averiguado, sobre todo, moramente. Por desgracia, no vengo solo de la batalla. Por todas partes voy en derredor de mí los heridos, negros de pólvora, ruidos de sangre, que el mismo convoy conduce a Saarbrück. Después de entrar nosotros se cierran las puertas: nadie entrará ni saldrá. La ciudad se halla en un estado de inquietud indescriptible: la plaza Kleber está llena de gente ávida de noticias.

Se sabe que la batalla empezó a las seis de la mañana, que continuaba a medio día, y que duraba aun a las cinco de la tarde....

Yo he visto empezar la acción y casi la he visto concluir.

Desde las seis de la mañana el cañón tronaba delante de la aldea de Freschwiller, no lejos de Hagenau. Mac-Mahon manda, no tiene más de 30 ó 40,000 hombres para resistir a fuerzas cuatro veces mayores. Todo va bien hasta medio día; el príncipe prusiano pierde terreno: Freschwiller es recobrado. El segundo regimiento de turcos carga a la bayoneta y arrolla cuanto encuentra por delante. Pero al propio tiempo que nuestros soldados hacen prodigios de valor, el enemigo desemboca en masas compactas por la foresta; la artillería prusiana se coloca sobre la orilla del bosque y nos ametralla sin cesar: los cohetes prusianos incendian la aldea.

Hacia las dos, algunos regimientos empiezan a ceder; el número de los muertos aumenta de nuestra parte, pero todavía no hay que desesperar. Mac-Mahon se sostiene bien; pero de pronto se espesce el rumor de que nuestra artillería no tiene ya municiones ni los soldados cartuchos. La caballería intenta un último esfuerzo. Los coraceros cargan a rienda suelta, del lado del bosque; pero detrás de cada árbol había un prusiano que disparaba tiro seguro. Entonces empezó la desbandada.

El camino de Hagenau se llena de fugitivos; es una confusión espantosa bajo el fuego de la artillería enemiga que redobla. La noche empieza ahuyentando su oscuridad a este desorden: gritos, alaridos, imprecações, galop infernal hacia el camino de hierro y la estación de Brumath! He aquí lo que he visto.

Yo espero que el desastre es menor de lo que me figura. Pero digo lo que he visto, y refiero sinceramente mis impresiones.

Los regimientos que más han sufrido son el 47 de línea, el 2.º de turcos y el 6.º de línea. Coronel Kriew, muerto; coronel marqués de Gramont, muerto; general Raoul, muerto. Esto me dicen los soldados....

El Univers dice que el coronel Grammont, hermano del exministro de Negocios extranjeros, de quien la carta del National anuncia que fué muerto en el combate de Reischoffen, fué herido en un brazo que ha habido necesidad de amputarle.

El National dice que su corresponsal, cuya carta copiamos ayer, debe haber sido víctima de los prusianos en Forbach, porque no ha escrito la segunda carta que prometía. Tampoco se sabe qué es de los corresponsales del Gaulois y de la Opinion Nationale. El Univers, asimismo, dice que es grande su inquietud porque hace tres días no recibe carta de su ilustrado redactor Schenaiter, que estaba en Forbach el día de la batalla.

Las conferencias diplomáticas continúan con gran actividad entre Metternich y Nigra, embajadores respectivos de Viena y Florencia en París.

Austria e Italia no han tomado aún una resolución definitiva; pero su actitud da al ministro de Negocios extranjeros de Francia fundadísimas esperanzas, según dice la Liberté.

El cual añade que el caballero Nigra, ministro de Italia, está animado de las intenciones más amistosas hacia Francia, y todos sus esfuerzos se dirigen a la hora presente a orillar las dificultades de detalle, que retardan, tanto en Viena como en Florencia, una solución.

Está acordada la formación de un comité de defensa nacional en París; los individuos que han de componerlo no se nombrarán hasta después de la sesión del Cuerpo legislativo.

El emperador está en los alrededores de Metz. El cuerpo del general Frossard se ha adherido al ejército del mariscal Bazaine, que asciende al número de 150,000 hombres.

Un periódico francés del martes dice en su última hora:

«Parisienses que queréis honrar el heroísmo probado por las ametralladoras prusianas, id hoy a recibir el tren de las cinco, esperado en la estación del Este, y rendid homenaje a los mil heridos de las inmortales jornadas del 5 y 6 de Agosto.»

Hay recibidos detalles del aspecto que presentaba París en los sucesos del día 9.

A la una, los grupos formados frente al Cuerpo legislativo, tomaban proporciones que a cada instante se hacían más considerables. Bien pronto, más de diez mil personas se encontraban allí pacíficas, sin armas, y no turbando el silencio sino para gritar de vez en cuando: «¡Muera Prusia! ¡Viva Francia!»

M. Ferry aparece en el terrado del muelle, rodeado de un grupo de guardias nacionales. Es aclamado y saludado con ¡bravos!

«Amigos míos, exclama, apoyándonos en vosotros estamos seguros de vencer; pero yo os lo ruego: estad tranquilos, estad tranquilos!»

Los gritos de ¡viva Francia! resuenan de nuevo. En aquel momento el mariscal Baraguay-d'Hilliers llegó por la calle de Borgoña, de gran uniforme y co. el cordón de la Legión de Honor. Algunos oficiales, guardias nacionales y obreros le rodean, gritando: «¡Viva Changarnier! ¡Viva Francia!»

Los grupos, creciendo sin cesar, llegan a reunir más de veinte mil personas, algunas de las cuales llevan banderas tricolores.

A los gritos anteriores se une el de «¡viva Rochefort!» Son los electores de Bauneville que vienen a hacer una manifestación de simpatía a su diputado.

Guardias nacionales de servicio en el terrado responden a los gritos agitando sus bayonetas.

Quiérese reemplazar aquel punto con una compañía de línea. Los oficiales se niegan.

A las dos, la compañía de línea de servicio en

el interior se forma delante de la verja. En el mismo instante llegan al trote largo un escuadrón de guardias de París procedentes del muelle de Orsay y un escuadrón de coraceros de los inválidos. La multitud los recibe al grito de: ¡a la frontera! ¡a la frontera!

La caballería se forma delante del palacio en cuadro. Inmediatamente se impide el tránsito del puente y las inmediaciones del palacio s. n. condenadas.

Se oyen tres redobles de tambor. Un comisario de policía, con sus insignias, hace las intimaciones de costumbre. En seguida, los escuadrones se lanzan al trote en medio de la multitud y desalojan el muelle y las calles vecinas. Algunos obreros caen por el suelo. Los agentes municipales corren a levantarlos a puntapiés.

A las dos y media, la multitud se retira corriendo y gritando: «¡A los prusianos! ¡a los prusianos!»

El batallón de infantería de marina, llegado a París para ir al Báltico, estaba en el cuartel del muelle de Orsay, arma al brazo y dispuesto a marchar hacia el palacio Borbon.

A las dos y tres cuartos, un destacamento de granaderos de la Guardia, con tambor a la cabeza, desfiló por el muelle de las Tullerías mandado por un general de división en traje de campaña. La multitud le ha saludado con los gritos de: ¡a la frontera!

Los periódicos franceses de todos los colores se quejan de la mala dirección que ha tenido hasta ahora el ejército, dividido en pequeños cuerpos en frente de fuerzas inmensas, y piden que una mano experta se encargue de organizar las operaciones militares.

Algunos recomiendan para mayor general al mariscal Mac-Mahon, que inspira gran confianza a los soldados.

Una correspondencia de Metz, que publica La Independencia Belga, dice que en el desastre de Wissemburgo pelearon siete mil franceses contra cuarenta ó sesenta mil prusianos. El general Douai, jefe de las avanzadas del cuerpo de Mac-Mahon, deseara la batalla. El corresponsal confiesa que en ella los prusianos perdieron el cuádruplo de hombres que los franceses.

Cuenta un corresponsal de un periódico belga, que irritado el mariscal Mac-Mahon del tiempo perdido, e incomodado por la desconocida organización del ejército dividido en ocho cuerpos, habló tan alto en el cuartel general de Metz el día 3 del actual, que logró vencer todas las resistencias. Desde aquel momento no hubo sino dos ejércitos y quedaron sin iniciativa los jefes de los demás cuerpos. Al ejército de Mac-Mahon se unieron el primero de los cuerpos de Faily y Douai (Félix), y al de Bazaine, parte del de Frossard y de Ladmirault. Quedaba atrás la Guardia al mando del general Bourbaki y el cuerpo del mariscal Canrobert, que no podía abandonar el campo de Chalons.

El mariscal Mac-Mahon manifestó deseos de obrar a su manera y de no ver a nadie a su lado, y acabó diciendo que al día siguiente sábado contaba con deshacer el ejército del príncipe real.

A todo se accedió, y al día siguiente se batía con 150,000 hombres a sus órdenes con el ejército prusiano.

Hasta aquí el corresponsal del diario belga que no asegura que sea cierto su relato, y que creemos que se equivoca en cuanto al número de hombres que Mac-Mahon tenía a sus órdenes.

El resultado de la batalla nuestros lectores saben que fué bien contrario a los vaticinios del general en jefe.

Una prueba de la pasión con que los periódicos escriben de los sucesos de la guerra, nos la da La Gaceta de Colonia al decirnos que durante el ataque de Saarbrück por los franceses, un capitán prusiano quiso demostrar prácticamente al enemigo que no tenía a las ametralladoras. Al efecto, parece que este jefe detuvo a su compañía en paraje completamente descubierto y mandando a su gente que se quitasen los chacos, grita tres veces ¡viva el rey! interin los franceses descargaban contra ellos su máquina de guerra.

No hubo siquiera un muerto. Los prusianos, por lo visto, deben ser espíritus puros.

Un periódico alemán describe en los términos siguientes la entrada de los franceses en Saarbrück:

«Hacia las cuatro entraban los franceses en la ciudad. Los primeros que vi fueron un tambor y muchos infantes del 40.º. Algunos no tenían armas. El tambor, en vez de su instrumento llevaba colgadas al cuello una regadera y hortaliza que había robado. Podían pasar ante todo. Desde la víspera a las cinco de la tarde no habían tomado nada, y estaban muy cansados del combate. La mayor parte de los soldados pagaron. Sin embargo, muchos se apoderaron de objetos sin pagarlos, especialmente los del Lorena. Así una partida, después de haber entrado con violencia en una bodega y de haber cuanto quisieron, dejaron derramarse 15,000 litros de cerveza.

A cosa de las dos llegó el general Frossard con su estado mayor y una numerosa escolta. A través la ciudad y mandó ir inmediatamente al burgomaestre para informarse de la conducta de sus soldados. Se mostró muy incomodado al oír que se habían cometido algunos robos. Se formaron algunos procesos, y aun se dice que dos ó tres fueron fusilados. A la pregunta del general Frossard de cuántos prusianos habían peleado, parecía dudar de la verdad real, sin embargo de que no tenía sino dos compañías del 4.º (las relaciones oficiales habían hablado de tres, ó sea 750 hombres). «En este caso, dijo el general, eran muy valientes soldados: a juzgar por nuestras pérdidas, su número parecía mucho más considerable. Estaba mal informado acerca de esto.»

Como se ve, los periodistas prusianos no tienen nada que celar en cara a los franceses en materia de exageraciones. Por eso nosotros tomamos indistintamente de unos y otros, para que nuestros lectores, oyendo a las dos partes, puedan formar idea aproximada de lo ocurrido.

La Gaceta de Colonia publica los siguientes pormenores de la batalla de Wissemburgo:

«La vanguardia del 11.º cuerpo de ejército bávaro ha marchado el primero contra Wissemburgo. La ciudad estaba, es cierto, muy fortificada, pero los valientes bávaros dieron el asalto, desafiando la muerte con un valor estorico, protegidos por su admirable artillería. Haciendo por todas partes destruyeron llegaron hasta el centro de la ciudad. Nuevos regimientos franceses llegaron a su encuentro. Se detienen aquí, pero el ejército prusiano se aproxima a las tropas prusianas del célebre 5.º cuerpo del ejército mandado por el general Steinmetz. «Adelante, se trata de socorrer a los bávaros, y debemos demostrarles que pueden contar con nosotros.» Así gritaban los valientes soldados. El general Kirchbach iba a la cabeza del ejército. En un abrir y cerrar de

ojos echó sus tropas sobre el flanco derecho del enemigo. Los franceses, es cierto, oponen una resistencia enérgica, pero el furor de los prusianos es demasiado grande. Los dos regimientos de la baja Silesia se lanzan adelante. El 5.º batallón de cazadores diezmó a los bávaros con su buena puntería. De repente resuena el grito: «¡Arriba, prusianos, corred!»

«¡Viva el rey Guillermo!» é irresistibles como el mar, los prusianos y los bávaros avanzan de nuevo. Wissemburgo, con todas sus murallas y alturas, estaba en nuestro poder. Los cazadores del 5.º se apoderaron de un cañón. Los husares negros se hicieron dueños de tiendas de campaña y de muchos caballos.

Cogimos más de 800 prisioneros, la mayor parte de ellos que no se han batido ni con mucho con la habilidad que se les atribuya. Nuestras pérdidas son considerables; ascienden a más de 500 muertos y heridos. (Otras correspondencias suponen que fueron 600).

Durante el combate llegó el príncipe real que fué aclamado por las tropas. Los bávaros han tomado a Lauterburgo y cogido treinta bucos.

Los franceses se han batido valerosamente, pero una vez derrotados huyeron a la desbandada.

El terreno accidentado impidió a la caballería perseguir a los fugitivos; sin esta circunstancia el número de prisioneros habría sido considerable.

He aquí otra relación del asalto de Wissemburgo que publica la Gaceta del Mein, después de haber oído a los oficiales y tenientes que acompañaban a los heridos:

«A las tres y media de ayer mañana una partida compuesta del 11 y 5 cuerpos de cazadores bávaros y de artillería avanzaron hacia Wissemburgo. La batalla principió a las ocho. La división Douai ocupaba a Wissemburgo con sus avanzadas. El grueso de las tropas estaba atrincherada a media hora de la ciudad sobre el Gaisberg. Después de una lucha muy reñida, en la que tomaron parte principal la artillería prusiana y la bávara, se tomó a Wissemburgo. Los regimientos 47 y 59 permanecieron cosa de media hora con el agua hasta el pecho en los fosos de Wissemburgo. Tomada la ciudad, llegaron refuerzos del 5.º cuerpo de ejército: los regimientos 37, 47, 50, 58 y 59 y el de granaderos del Rey han tomado parte en la acción con mucha artillería. Entonces se emprendió alrededor de Gaisberg un combate más vivo y sangriento que el de Konigsgratz. Los franceses se estaban atrincherados, y tiraban por las espaldas; pero los granaderos del Rey y los regimientos 47 y 50 tomaron la posición, asaltándola a la bayoneta. Hemos tenido grandes pérdidas: tres oficiales han sido muertos, y muchos valientes han sacrificado su vida a la victoria.

A las dos de la tarde la división francesa estaba en dispersión, y sus muertos y heridos en manos de nuestros soldados.

A las tres y media las tropas alemanas estaban a tres leguas más allá de Wissemburgo.

El Sr. Gladstone ha dicho en la Cámara de los Comunes que el Gobierno inglés propuso el 30 de Julio a Francia y Prusia separadamente, pero en términos idénticos, un tratado estipulando que Inglaterra con su ejército acudiría a defender a Bélgica si una de las partes beligerantes violara su territorio, pero sin que se consignara especialmente que Inglaterra sería obligada a tomar parte en las operaciones generales de la guerra.

El tratado continuará en vigor un año después de la ratificación del tratado de paz entre las dos



La Familia Cristiana, biblioteca de novelas morales acaba de publicar un drama inédito, titulado Cada cual con su deber, original del segundo poeta y castizo escritor Sr. Valcarlos.

Con el tomo del próximo domingo, que contendrá la novela titulada El capitán Navarro, esta biblioteca, que tanta influencia está llamada a ejercer en las costumbres y aspiraciones de la juventud, lleva publicadas en el presente mes (por 6 rs.) las obras siguientes:

El Duelo a muerte, por Selgas, dos tomos; La Maldición paterna, por Fernán Caballero; La Buena madre, El rey que robó, y Hacer conciencia, cuentos por Ottenucci, y las dichas Cada cual con su deber y El capitán Navarro.

Los precios, 6 rs. al mes, 16 trimestre, 30 semestre, 52 al año. De lujo, dobles precios.

La correspondencia al director, trasviesa de San Mateo, 48, principal izquierda, Madrid.

#### Leemos en La Igualdad:

«Nuestros correligionarios del club del Congreso están dando constantes pruebas de su actividad y de su celo por nuestra causa. Anteayer celebraron una sesión extraordinaria en que reinó el mayor orden y entusiasmo: hicieron uso de la palabra los ciudadanos Alvarez, Terrados, Escarpizo, Plaza, Casalduero y Gal, siendo todos, y estos dos últimos muy particularmente, sumamente aplaudidos. La junta directiva del club, en atención a la agitación que reinaba en Madrid, quedó en sesión permanente.

Ayer se celebró otra sesión en que hicieron uso de la palabra muchos oradores con la mayor animación.

El ciudadano presidente Coll, resumió el debate en estos puntos:

1.º El club del Congreso aconseja a todos los republicanos la mayor prudencia en las actuales circunstancias.

2.º El club del Congreso cree que nuestra política es de atracción, que el partido tiene banderas desplegadas, que a su sombra pueden militar cuantos de buena fe quieran alistarse en sus filas.

3.º Que el club del Congreso quedará en sesión permanente, siempre que la gravedad de las circunstancias lo exija.

Según nuestras noticias, el gobernador de la provincia ha advertido al presidente del club que no consienta excitaciones que tiendan a alterar el orden; advirtiéndole completamente inútil, porque la mesa procura que las sesiones estén siempre dentro de la legalidad existente, para no comprometer la existencia y el buen nombre del único centro popular que hay en Madrid.

A pesar de los vientos favorables para la república que hace dos o tres días soplan en las esferas del poder, no las tienen todas consigo algunos órganos del republicanismo. Véase en prueba de ello cómo se expresa hoy La Discusión:

«Ahora bien: los que hoy vacilan; los que hoy se inclinan; los que mañana tal vez hayan cambiado de nuevo, volviendo al culto de los dioses que abandonaron y de los penales que perdieron miserablemente, ¿vuelven por las ideas? ¿Vuelven por la libertad? ¿Vuelven por la revolución? ¿Vuelven por la democracia? ¿Vuelven por la república? Mucho celebraremos que así suceda. Venir a la república para explotarla indignamente, sería un doble crimen moral y político. Una doble traición a la propia conciencia y a la causa del pueblo. Una doble ignominia, presagio fatal de inevitables catástrofes, de recientes odios, de rencores profundos y de venganzas tremendas.

Que la república viene, no se denuestra, se ve. El toque del asunto está en que la república venga como debe venir, serena y majestuosa, a realizar el programa de sus reformas, acabando con injustos

monopolios, con trabas inicuas, con favoritismos irritantes, con arraigados abusos, pese a quien pese y cueste lo que cueste.

#### Leemos en un periódico:

«Los unionistas más caracterizados parece que tratan de celebrar una reunión, a fin de ponerse de acuerdo sobre la forma en que deben romper el fuego contra el Gobierno. Estos trabajos se enlazan con la venida del general Caballero de Rodas, el cual se supone que se pondrá al frente de la parte militar de la unión liberal. Veremos qué hace entonces el general Prim.»

Anteayer parece que hubo un ligero tumulto en Codolera, provincia de Teruel, ocasionado por la cuestión de contribuciones.

Dice La Igualdad, que el Sr. Olózaga se ha hecho sospechoso al pueblo de París, en tales términos, que en estos días de febril agitación numerosos grupos de gente del pueblo y hasta compañías enteras de la Guardia móvil, al pasar frente al palacio donde está la embajada de España, prorumpen en vivas y gritos cuya verdadera significación es manifestar la odiosidad intensísima que hacia ese hombre fatal tiene el pueblo francés, comparable solo al profundo desdeno que el hombre de la Sable inspira al pueblo español.

El Eco de España no se explica los rumores que desde anteayer han empezado a circular sobre la proximidad de un cambio radical en política, o lo que es lo mismo, de la proclamación de la república en España.

«¿Qué problema, pregunta el diario moderado, se resuelve planteando la república? El de que vengan al poder nuevos hombres y nada más: nada se puede mejorar, y el país está ya harto de teorías y desengaños. La suerte del pueblo no habrá de mejorar, sino todo al contrario, y la miseria aumentará espantosamente: ¿es eso lo que se busca, o se quiere ir a sabiendas al caos? Y después de todo, ¿qué tenemos aquí que ver con que el príncipe heredero de Prusia venga a Napoleón o este a aquel para mudar la forma de Gobierno? ¿No es lo mismo que meterse en la cama y ponerse a Dieta porque el vecino de enfrente tiene calentura?»

La Igualdad examina la actual situación del imperio francés, y observa que mientras Napoleón permanece encerrado en Metz, Francia entera se consume y corre presurosa a las armas para reivindicar el honor de sus banderas, pero no la Francia monárquica, según el citado diario, sino la república. En lo único que estamos conformes con La Igualdad, es en la conclusión de su artículo, de que ha llegado al fin la hora de las expiaciones, no solo del imperio francés, sino de todas las naciones enemigas de la Iglesia católica.

El Puente de Alcolea pide patriotismo a los hombres de la revolución al ver dibujado entre ellos sus más pronunciados colores el desecuerdo causa para dicho periódico de gravísimos temores.

«No echamos la culpa a nadie, añade, ni diremos tampoco, por no serlo hoy prudente, de parte de quien entendemos que está la razón y el verdadero patriotismo; pero nuestra medida no nos contendrá hasta el punto de aprobar con nuestro silencio ciertas tendencias aventureras que parecen transparentarse en algunos de los individuos del Gabinete, que, quizá, viendo eclipsados sus antiguos glorias, sueñan con nuevas evoluciones, al través de las que pudie-

ran conquistar su popularidad perdida, o inmortalizarse otros con halagados sueños...»

Bastante dice El Puente para que se le entienda.

Según La Política se han expedido órdenes por el ministerio de la Guerra para que cada regimiento confeccione 500 uniformes y 300 cada batallón de cazadores. «En circunstancias ordinarias, añade el diario unionista, esto significaría muy poco; pero en los momentos actuales todo despierta el interés de los recales.»

#### Dice un periódico:

«Se dice que la mayoría del ministerio está de acuerdo respecto de la actitud que debe tomar el Gobierno en el momento en que desgraciadamente apurase las circunstancias.»

Las noticias de que agentes franceses y prusianos estaban haciendo en nuestro país grandes acopios de trigo y cereales ha determinado un movimiento de alza en nuestros mercados. Conviene, sin embargo, que nuestros cosecheros se anden, como suele decirse, con pies de plomo, no sea que vayan a perder todas las ventajas que en las circunstancias actuales pudieran obtener.

Por de pronto ayer se ha recibido un telegrama prusiano determinando los efectos que aquel Gobierno considerará como contrabando de guerra y son: armas, pólvora, salitre, azufre, plomo, potasa, sosa, heno, caballos, paja, carbón de piedra, coque, cereales, harina, legumbres y toda clase de ganados.

Como Marsella es el punto de venta de nuestros cereales, esta determinación puede dañar a nuestro comercio, si bien es de suponer que vengán al Mediterráneo buques de guerra prusianos a hacer efectiva la anterior disposición.

Pero sucede, y esto es más grave, que los buques rusos y griegos, apercebidos de la guerra, han llenado de trigo aquel mercado, en donde ha comenzado ya a producirse la baja. Ayer mismo llegó a Valencia un buque griego cargado de trigo, que hizo bajar un poco el precio de este artículo en aquella población.

El Tiempo se queja de que plazas tan importantes como las de directores médicos de baños no se hayan sacado a oposición y estén servidas por personas que tendrán el título facultativo y podrán estar adornadas de los conocimientos especiales que se necesitan, pero que no los han patentizado en la forma prevenida por las leyes y reglamentos sobre la materia.

El Tiempo sabe que anteayer se celebraron «conciabulos», en los que se mezclaron monárquicos y republicanos, asistiendo a ellos y presidiéndolos un antiguo redactor de La Voz del Siglo y un antiguo director de La Discusión, ambos colocados hoy en la cumbre del poder.»

Dice un periódico noticiero: «Las palabras del Sr. Martos pronunciadas anoche en el seno de la comisión permanente, y que han dado ocasión a que algunos las interpreten como tendencias republicanas implícitas, se reducen a haber asegurado que él tiene su solución y que quizá la presente, invitando al mismo tiempo a los unionistas a que hagan lo mismo.»

#### Leemos en La Epoca:

«La prensa anuncia la inmediata llegada a Madrid del Sr. Ruiz Zorrilla y de otros muchos hombres políticos de importancia.

Dicese también que muy en breve va a presentarse nueva petición para la reunión de las Cortes, iniciada por varios diputados republicanos y demó-

cratas, con agregación de algunos progresistas, y que esta petición, apoyada por la influencia de algún miembro del Gabinete, encontrará más fortuna que la rechazada de los Sres. Topete, Ríos Rosas, Canalejo y Lorenzana.»

Confirmado lo dicho por nosotros, escriben a La Epoca desde San Sebastián que una sociedad de artesanos que hay en aquella ciudad, celebró con cohetes la noticia de la derrota de nuestros vecinos, y no se sabe hasta dónde habría ido esta imprudente manifestación, si no se hubiese hecho comprender el disgusto que causaría a los numerosos forasteros, con quienes aquella ciudad se enriquece, y la posibilidad de que los desórdenes les alejaran.

De resultas de estos inconsiderados alardes, añade dicho periódico, en los pueblos fronterizos, en Bayona, Biarritz y San Juan de Luz, han sido objeto de insultos algunos españoles.

El gobernador de Fernando Póo participa con fecha 26 de Junio último que no ocurría novedad en el territorio de su mando, y que era satisfactorio el estado sanitario de la colonia.

El Imparcial niega que el Sr. Sagasta haya pedido la inmediata convocatoria de las Cortes. El ministro de Estado, según el diario cimbrio, está identificado en este punto con la opinión de sus compañeros de Gabinete.

Dice El Tiempo que a pesar del ruido que ayer tarde se pretendió armar, los alrededores del palacio de las Cortes estaban desiertos a los seis, hora en que se hallaban allí reunidos los diputados republicanos.

#### Leemos en El Imparcial:

«Se nos ha asegurado que el sábado próximo tendrá lugar un consejo de subordinación y disciplina para juzgar a varios oficiales del batallón de artillería de la milicia ciudadana. Ignoramos las causas que dan lugar a este consejo; pero, según hemos oído, hace algún tiempo que no reina el mejor acuerdo entre el jefe y los oficiales de dicho batallón.»

Han sido colocados en el panteón construido ad hoc en las Salas los restos mortales del general O'Donnell, depositados hasta ahora en la basílica de Atocha. La inauguración de este monumento, según dice un periódico, tendrá lugar el día del aniversario del fallecimiento de aquel general.

La Crónica de Badajoz da cuenta de un encuentro verificado entre la Guardia civil y cuatro bandidos, en el término del pueblo de Figueroa, la Real, en el que los primeros dieron muerte a uno de los segundos. Al muerto se le encontró una lista de los principales propietarios de la provincia. Este hecho parece relacionarse con una causa que se sigue en el juzgado de primera instancia de Jerez de los Caballeros contra varios vecinos de Barcarrota, acusados de haber formado el proyecto de saquear las casas de los labradores más ricos, mientras se llamaba su atención dando fuego a las eras.

La Igualdad dice que no ha podido ser menos oportuno el momento escogido por el Gobierno para conceder la amnistía.

«Hace cuatro meses, añade, esa medida de humanidad y de alta política hubiera sido acogida con aplauso; hoy se recibirá con reconocimiento respecto a las Cortes, y con indiferencia respecto al Gobierno, que por tanto tiempo la ha demorado sin necesidad.»

Anoche leemos en La Correspondencia las siguientes noticias:

«Los republicanos que se encuentran en Madrid, van a dirigir una petición al presidente de las Cortes para que les convoque inmediatamente, a fin de proponer la revisión del artículo 33. Con este motivo y para leer el manifiesto del directorio se ha reunido la minoría republicana a las cinco en las Cortes.

«Cualquiera que sea el giro que tome la política en España, el Gobierno no se detendrá en la senda de la libertad en sus resoluciones; y procurará evitar toda tendencia reaccionaria.»

«En el ministerio de Ultramar se están preparando los datos para que el de Estado conteste a la nota del Sr. Sickles.

«Mañana saldrá para la Granja el regente del reino.

«El regimiento de Asturias, llegado esta mañana a Madrid, procedente de Alhacete, se ha alojado en el cuartel de San Francisco.

«La aplicación de la amnistía será inmediata y rápida, de tal modo que los gobernadores harán aplicación de sus artículos, tan pronto como reciban la Gaceta, en cuanto a sus facultades concierne. Así se les ha mandado hoy.

«Del resultado y consecuencias de la próxima batalla de Metz, depende la resolución del Gobierno español de convocar inmediatamente las Cortes.

«El preámbulo al decreto de amnistía que hoy publica la Gaceta es debido a la pluma del Sr. Rivero, ministro de la Gobernación.

«En la Puerta del Sol había hoy numerosos corrillos, en que algunos de los habituales paseantes de aquel sitio discutían acaloradamente sobre la guerra de Francia y Prusia.

«En Barcelona parece que se han declarado nuevamente en huelga los trabajadores de varias fábricas.»

## SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Tiburcio, mártir, y Santa Susana, virgen y mártir.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Clara, virgen y fundadora.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas Reales, donde se celebrará a Santa Clara su fundadora, con Misa mayor y sermón, y por la tarde ejercicios y reserva.

Continúa la novena del glorioso San Roque, y serán oradores en San Luis D. Juan Abdon, y en las monjas de San Plácido D. Antonio Sánchez Barrios.

En las Trinitarias se practicarán por la tarde los ejercicios de costumbre en los viernes por la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María, y será orador D. Juan José Moreno.

Continúa por la noche en San Isidro la novena de Nuestra Señora del Buen Consejo, y dirá el sermón D. Esteban Rodrigo Labarta.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Pilar en Monserrat ó en San Andrés.

Se reza de Santa Clara con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de San Lorenzo.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

UNICO

APROBADO.

DEPOSITOS

EN MADRID.

J. SIMON.

AGENTE GENERAL.

BORRELL, HERMANOS.

SANCHEZ OCAÑA,

ESCOLAR.

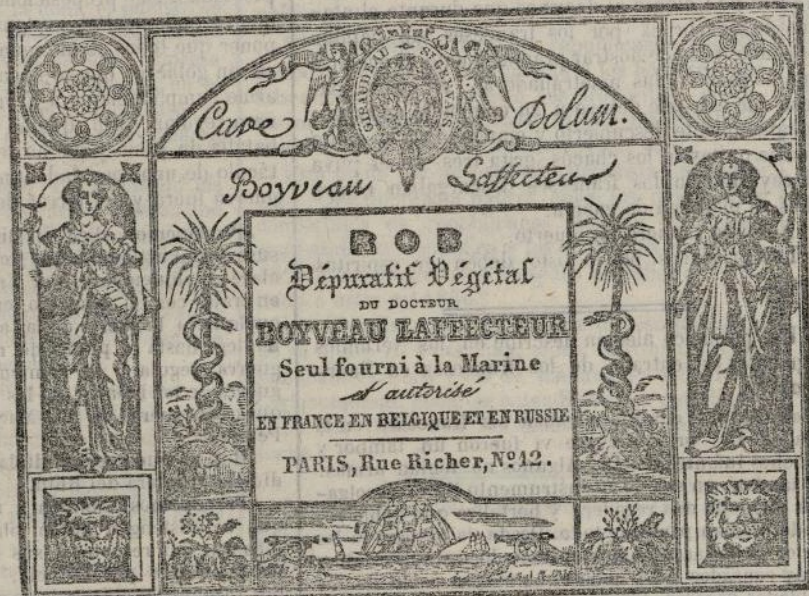
MORENO MIQUEL.

PALACIOS.

CHICOTE.

JUST.

## ROB LAFECTEUR



UNICO.

AUTORIZADO,

DEPOSITOS

EN MADRID.

G. ORTEGA.

QUESADA,

SOMOLINOS,

C. ULZURRUM,

RODRIGUEZ HERNANDEZ,

FERRER Y COMP.ª

BAÑARES.

MARTINEZ.

MONTEJO.

El Rob de Boyveau-Laffecteur, preparado con el mayor esmero, es muy superior a todos los jarabes depurativos llamados de Laffecteur, de Cuisinier, de zarzaparrilla, de saparilla, etc., y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe anti-escurbútico, a las esencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar los empujones, los abscesos, los cánceros, la tibia, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, etc.

Como todas estas enfermedades proceden de una causa interna, se engañaría mucho quien creyese poder curarlas con medicinas o remedios externos. También se recomienda el Rob de Boyveau-Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, reumatismo, hipocondría, parálisis y pérdida de carnes.

Purificando los humores, el Rob regenera la sangre y armoniza las funciones vitales. Por lo mismo, se puede ensayar y emplear sin temor y aminorado, con buen éxito, en muchas enfermedades, para las que no está indicado de un modo especial, tales como resaca, golpes de cabeza, aneurismas del corazón, catarros de la vejiga, úlceras, perverción, golpes de sangre, opilación, almorranas, tumores blancos, los tenaz, asma nerviosa, hidroceles, hidropesía, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastro-enteritis.

Para alcanzar la cura de las enfermedades crónicas que han resistido ya a muchos tratamientos, era necesario someterse al uso del Rob en la primavera y el otoño, y repetirlo

tres ó cuatro años consecutivos. Recomendamos con especialidad a las mujeres que llegan a la edad crítica, que tomen el Rob por espacio de quince ó diez y ocho meses consecutivos en pequeñas dosis, a fin de evitar los accidentes tan frecuentes en ese borrascoso período de la vida.

El Rob Boyveau-Laffecteur es de una utilidad especial para curar radicalmente y en poco tiempo las enfermedades recientes é inveteradas, y para la cura de las cuales emplean sin reflexión la copaiba, la cubeba y las inyecciones más enérgicas, de lo que sucede que la enfermedad reñota sin cesar, porque no se ha destruido el virus, y se exponen a funestas consecuencias.

Este Rob es un específico para las enfermedades contagiosas que se designan con los nombres de primitivas, secundarias y terciarias. Algunas veces esta última especie sobreviene veinte años después que se creyeron anulados los primeros síntomas. Como depurativo poderoso, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del yodo, cuando se ha tomado con exceso.

Modo de tomarlo. El Rob se debe tomar por la mañana al levantarse, y por la noche al acostarse; por la mañana a lo menos una hora antes del desayuno, y por la noche dos horas después de la comida ó cena. Si se toma durante el día, es preciso que hayan precedido dos horas sin comer.

Para tomarlo se echa en medio vaso de agua fría ó de una tisana cualquiera, se le agita con una cucharita, y se administran así las tres ó cuatro cucharadas de una vez. Los niños y aquellos a quienes gustan los jarabes, pueden tomarlo puro, porque el Rob no tiene un gusto desagradable.

Nuestras botellas llevan una capsula encima del tapon, y además una cubierta de pergamino con faja de papel, en la cual está estampada la firma del doctor Giraudeau de Saint Gervais. El nombre de Boyveau-Laffecteur va también estampado en las capsulas y en las mismas botellas.

Los depositarios no cobran nunca las botellas vacías.

El precio del Rob en España es 30 rs. vellón botella de 1,100 gramos, 40 rs. por cada botella de 500 gramos, y 24 rs. por cada botella pequeña de 200 gramos.

Por decisión especial, el sello imperial queda puesto sobre la firma del señor doctor Giraudeau de Saint Gervais, hallándose inmediatamente por debajo de la capsula bronceada.

Cada botella de 1,100 gramos contiene una décima parte más que el contenido dentro de dos medias botellas: lo que es equivalente, pues, a un abono de 6 reales por cada gramo, es decir, 60 reales por diez botellas enteras.

El Rob Boyveau-Laffecteur ha sido aprobado por el Gobierno francés para el servicio de la marina del Estado y por el ministro de la Guerra. Se ha adoptado para el servicio sanitario del ejército belga. Este remedio fué autorizado por decreto del año III; y por tres sentencias del Tribunal de Comercio de París, con fecha 13 de Diciembre de 1827, 21 de Diciembre de 1838 y 28 de Marzo de 1850, se ha condenado a tres falsificadores del Rob, y se ha reconocido la propiedad exclusiva del doctor Giraudeau de Saint Gervais para fabricar y vender este célebre remedio, cuya fórmula es un secreto que no ha llegado jamás a divulgarse.

Se distribuye gratuitamente con cada botella de Rob, un Guia práctico ó instructivo sobre las propiedades medicinales del Rob Laffecteur, único autorizado en Francia, Bélgica y Rusia, según los consejos del doctor Giraudeau de Saint Gervais, caballero de la Legión de honor y de las Ordenes del Salvador y de la Independencia, médico de la facultad de París, miembro de la escuela práctica y de muchas sociedades científicas.

## HIERRO QUEVENNE

APROBADO

POR LA

Acad. de Medicina

DE PARÍS.

APROBADO

POR

Circular especial

DEL MINISTRO

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa más activa, más agradable y más económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

«La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas.»

BOICHARDAT, Anuario de terapéutica, 1863.

El Hierro Quevenne se vende en frascos de 100 medidas, a 3 frs. 50 c. MEDIDA: 10. CENTIGRAMOS. — 200 gramos, 5 — 400 gramos, 3

Deposito general en casa de EMILE GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, a Paris, y en todas las farmacias. Exijase el sello Quevenne y la Marca de Fabrica arriba indicada.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. de Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

## COMPANIA

OF MEAT

## FRANCESA

10, rue Taranne, Paris, y 98, boulevard Haussmann.

Verdadero extracto de carne para reemplazar el puchero, acomodar legumbres, carnes, salsas, pasteles, etc.

Deposito general para España, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

Depositos al por menor: en Madrid, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega; en Bilbao, E. de Arriaga.

30 AÑOS DE EXITO!!!

## ALCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Recomendamos este Alcohol principalmente a las personas cuya digestión es difícil. Echando algunas gotas de agua, azucarada ó no, se obtiene la bebida más agradable, más sana, refrescante y menos costosa que puede usarse. Todas las familias deberían hacer un uso diario de este elixir; es indispensable sobre todo

EN LA ÉPOCA DE LOS CALORES en que las diarreas son frecuentes a causa de los excesos de bebidas y del uso de frutas. Es un poderoso preservativo contra las afecciones coléricas. — Medio franco, 12 rs. con la instrucción, llevando el sello y la firma del inventor, H. de RICQLES, cours d'Herbouvillie, 9, en Lyon (Francia). En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar y Sanchez Ocaña.

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE LA SIBOTR EL R. PADRE FELIX.

1869

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

También están de venta a los mismos precios las Conferencias de los años 1863 al 1869.

## EXAMEN CRITICO

DEL

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

Reverendo Padre LUIS TAPARELLI,

de la Compañía de Jesús.

TOMO PRIMERO.

Introducción.—El principio heterodoxo.—El sufragio universal.—Posesión de la autoridad.—Emancipación de los pueblos cultos.—Libertad.—Libertad de imprenta.—Teorías sociales sobre la enseñanza.—Naturalismo.—Felicidad social.—Division de poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna.—Poder legislativo.—Poder ejecutivo.—La administración en sus teorías.—La administración en la patria.—El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial según las mismas constituciones.—Eulogio.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio: 28 rs. en Madrid, y 32 en provincias, franco de porte.

## LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leopoldo Lopez, Tejedo y Cuesta.

Los pedidos a D. Roque Labajos, Cabeza, 37, principal, acompañando su importe en libranza ó sellos de franqueo.